



[Gal/Cas] Las contradicciones del intérprete Monedero

MAURICIO CASTRO :: 10/06/2016

Me temo que, con tales propuestas, Marx, si hoy viviera y tuviera 40 años, abandonaría cualquiera de los partidos que se presentan a las elecciones”.

Galego

Tido por ideólogo e consciência crítica radical de Podemos, o professor Juan Carlos Monedero dedicou neste día 8 de junho o comentário no seu videoblog a fazer de intérprete do candidato Pablo Iglesias, quem leva dias confessando repetidamente o caráter social-democrata da sua candidatura às eleições espanholas de 26 de junho.

Nem que seja brevemente, e por tentar apontar as suas fraquezas, vamos comentar o discurso de Monedero nesse vídeo, com 4 minutos de duração, que pode ser visualizado neste link:

Após umha referência erudita inicial à histórica renúncia do SPD alemão ao marxismo nos anos 50, o professor passa a justificar umha coisa e a contrária na hora de legitimar as posições do seu partido. A conclusão é que a estratégia de Podemos se identifica com os cinco pontos fundamentais do programa do SPD pós-marxista: aluita contra as desigualdades, as políticas keynesianas, a defesa do Estado social, a economia mista e o liberalismo político.

Até aí, todo compreensível: o marxismo assustaria o eleitorado e o mundo do trabalho ficou tão complexo que seria preciso avançar para umha proposta política de tipo interclassista, através de umha estratégia eleitoral de defesa da soberania nacional frente ao poder dos “mercados internacionais”.

Onde está então a contradição?

Primeiro, na afirmação explícita –e correta– sobre a impossibilidade de um “capitalismo humanizável”. Ligando diretamente com Karl Marx e com outros muitos cientistas sociais, o professor paulista lembra que o metabolismo social capitalista responde a umha lógica incontornável e trituradora (o “moinho satânico” de Karl Polanyi). Ora, ao invés disso, a social-democracia representa historicamente a tentativa de construir esse irrealizável “capitalismo humano”.

Segundo, na exploração eleitoral do discurso social-democrata por parte de Podemos, com o objetivo declarado de “nom assustar” (sic). Se de facto a social-democracia dos cinco pontos da viragem pós-marxista do SPD alemão dos anos 50 carece hoje de espaço, inclusive na Alemanha, que sentido poderá ter apostar nessa via?

Qualquer ideologia que aspire a um mínimo contraste científico com a realidade deverá reconhecer que a luta contra as desigualdades bate com a essência histórica do capital. A crítica da economia política demonstrou suficientemente que a exploração de força de trabalho humana, única que cria valor, constitui a chave de abóbada da arquitetura capitalista. Retirando a mercadoria força de trabalho do sistema, o edifício capitalista não se manteria em pé nem um minuto. Igualdade social e lucratividade capitalista constituem, portanto, uma contradição irresolúvel no interior desse edifício.

Por sua vez, as políticas keynesianas e a dita “economia mista” dificilmente servirão para retomar a “harmonia” dos chamados estados de bem estar europeus dos “30 anos dourados”, até porque para isso precisariam da prévia e massiva destruição de forças produtivas (duas guerras mundiais sucessivas) que possibilitou a retomada do processo de acumulação até a crise dos 70. De onde poderão sair desta vez os recursos para o novo Estado social, se não for da expropriação da classe burguesa? Claro que, para Monedero, nem sequer por essa via chegaria a saída da crise, pois ele considera que *“o fim do mundo do trabalho (sic) nos obriga a repensá-lo todo...”*

Terceiro, na defesa da soberania nacional espanhola, na perspectiva de enfrentar o poder “dos mercados”. Neste caso, a contradição de Monedero e Podemos está manifestada na ação do governo grego de Syriza, permitindo-nos afirmar sem lugar a dúvidas que nem Syriza nem Podemos questionam o papel dos mercados, limitando-se a negociar com o grande capital europeu umas condições de submissão mais “suportáveis” a uma dívida tão injusta como impagável.

Por outra parte, como galegos e galegas, não podemos esquecer o que a “soberania nacional” de Juan Carlos Monedero significa: uma aposta renovada na consolidação da “pátria espanhola”. Não faz falta dizer que isso só será possível a partir da radical negação da soberania de várias nações, como a nossa, atrapadas no interior das suas fronteiras. Não por essa via, não pela da abstrata democratização através do “liberalismo político”, se abrirão perspectivas de verdadeira democracia para os povos. De facto, nenhum dos sucessivos regimes “liberais” espanhóis foi capaz nunca de garantir nem sequer o direito fundamental do povo galego à língua própria. Que outra coisa poderíamos esperar da “pátria liberal” de Monedero e Iglesias?

Em definitivo, e para não ficar na crítica total a Monedero no vídeo que comentamos, quero valorizar o ataque de sinceridade com que acaba o seu discurso, quando afirma: *“...receio que, com tais propostas, Marx, se hoje vivesse e tivesse 40 anos, abandonaria qualquer dos partidos que se apresentam às eleições”*.

Aí concordamos.

Castellano

Considerado ideólogo y conciencia crítica radical de Podemos, el profesor Juan Carlos Monedero dedicó este día 8 de junio el comentario en su videoblog a hacer de intérprete del candidato Pablo Iglesias, quien lleva días confesando repetidamente el carácter

socialdemócrata de su candidatura a las elecciones españolas del 26 de junio.

Aunque sea brevemente, y por intentar apuntar sus debilidades, vamos a comentar el discurso de Monedero en ese vídeo, con 4 minutos de duración, que puede visualizarse en este link:

Después de una referencia erudita inicial a la histórica renuncia del SPD alemán al marxismo en los años 50, el profesor pasa a justificar una cosa y la contraria para así de legitimar las posiciones de su partido. La conclusión es que la estrategia de Podemos se identifica con los cinco puntos fundamentales del programa del SPD post-marxista: la **lucha contra las desigualdades**, las **políticas keynesianas**, la defensa del **Estado social**, la **economía mixta** y el **liberalismo político**.

Hasta ahí, todo comprensible: el marxismo asustaría al electorado y el mundo del trabajo alcanzó tal complejidad que sería necesario optar por una propuesta política de tipo interclasista, a través de una estrategia electoral de defensa de la soberanía nacional frente al poder de los “mercados internacionales”.

¿Donde está entonces la contradicción?

Primero, en la afirmación explícita –y correcta– sobre la imposibilidad de un “capitalismo humanizable”. Conectando directamente con Karl Marx y con otros muchos científicos sociales, el profesor madrileño recuerda que el metabolismo social capitalista responde a una lógica inevitable y trituradora (el “molino satánico” de Karl Polanyi). Sin embargo, y en vez de eso, la socialdemocracia representa históricamente el intento de construir ese irrealizable “capitalismo humano”.

Segundo, en la explotación electoral del discurso socialdemócrata por parte de Podemos, con el objetivo declarado de “no asustar” (sic). Si de hecho la socialdemocracia de los cinco puntos del viraje post-marxista del SPD alemán de los años 50 carece hoy de espacio, incluso en Alemania, ¿qué sentido podrá tener que apueste por esa vía?

Cualquier ideología que aspire a un mínimo contraste científico con la realidad deberá reconocer que la **lucha contra las desigualdades** choca con la esencia histórica del capital. La crítica de la economía política demostró suficientemente que la explotación de fuerza de trabajo humana, única que crea valor, constituye la llave de bóveda de la arquitectura capitalista. Retirando la mercancía fuerza de trabajo del sistema, el edificio capitalista no se mantendría en pie ni un minuto. Igualdad social y rentabilidad capitalista constituyen, por lo tanto, una contradicción irresoluble en el interior de ese edificio.

Por su parte, las **políticas keynesianas** y la supuesta “**economía mixta**” difícilmente servirán para retomar la “armonía” de los llamados estados de bien estar europeos de los “30 años dorados”, entre otras cosas porque para eso necesitarían de la previa y masiva destrucción de fuerzas productivas (dos guerras mundiales sucesivas) que posibilitó la reanudación del proceso de acumulación hasta la crisis de los 70.

¿De dónde podrán salir esta vez los recursos para el nuevo **Estado social**, si no es de la

expropiación de la clase burguesa? Claro que, para Monedero, ni siquiera por esa vía llegaría la salida de la crisis, pues él considera que “el fin del mundo del trabajo (sic) nos obliga a repensarlo todo...”

Tercero, en la defensa de la **soberanía nacional** española, con la perspectiva de enfrentarse al poder “de los mercados”. En este caso, la contradicción de Monedero y Podemos está manifestada en la acción del gobierno griego de Syriza, permitiéndonos afirmar sin lugar las dudas que ni Syriza ni Podemos cuestionan el papel de los mercados, limitándose a negociar con el gran capital europeo unas condiciones de sometimiento más “soportables” a una deuda tan injusta como impagable.

Por otra parte, como galegos y galegas, no podemos olvidar lo que la “soberanía nacional” de Juan Carlos Monedero significa: una apuesta renovada por la consolidación de la “patria española”.

No hace falta decir que eso sólo será posible a partir de la radical negación de la soberanía de varias naciones, como la nuestra, atrapadas en el interior de sus fronteras. Ni por esa vía, ni por la de la abstracta democratización a través del “**liberalismo político**”, se abrirán perspectivas de verdadera democracia para los pueblos. De hecho, ninguno de los sucesivos regímenes “liberales” españoles fue capaz nunca de garantizar ni siquiera el derecho fundamental del pueblo galego a la lengua propia. Que otra cosa podríamos esperar de la “patria liberal” de Monedero e Iglesias?

En definitiva, y para no quedarme en la crítica total a Monedero en el vídeo que comentamos, quiero valorar positivamente el ataque de sinceridad con que acaba su discurso, cuando afirma: “...*Me temo que, **con tales propuestas**, Marx, si hoy viviera y tuviera 40 años, abandonaría cualquiera de los partidos que se presentan a las elecciones*”.

En eso estamos de acuerdo.

<https://galiza.lahaine.org/las-contradicciones-del-interprete-monedero>